

LA NUEVA FRONTERA

COYUNTURA ECONOMICA

Texto del ministro de Obras Públicas, señor Fernández de la Mora

EN esta primavera de 1973, las perspectivas de nuestra economía son francamente halagüeñas en sus dos facetas principales: el crecimiento de la producción y el de la renta. Nos hallamos en práctica situación de pleno empleo y dentro de un proceso claramente expansivo. Y la peseta ha demostrado en los últimos avatares monetarios una firmeza que la coloca entre las divisas más robustas del mundo. Estamos viviendo una de las coyunturas económicas más brillantes de la historia de España.

El alza de los precios y la inflación son dos señales de alerta, pero al juzgarlas conviene no olvidar que se trata de fenómenos generalizados a escala internacional y que su nivel en España no resulta netamente más alto que en otros países. Este paralelismo exterior atenúa decisivamente los efectos internos.

La coyuntura permite prever que la continuidad del Estado del 18 de julio pogrará, antes de finalizar esta década, la transformación de España en un país económicamente desarrollado.

EN materia de obras públicas, nuestro país padecía un grave déficit, que se había ido acumulando a lo largo de medio siglo. Ahora se está realizando el es-

fuerzo de enjugar aceleradamente ese déficit, que era especialmente importante en el sector del transporte. En el curso del cuatrienio 1972-75, y en relación con el anterior, se van a duplicar las inversiones en carreteras y a triplicar en autopistas. Los ocho planes de infraestructura viaria recientemente lanzados suponen una inversión de 83.000 millones. Y en

el Plan Nacional de Autopistas, publicado el pasado año, se prevé una inversión de 75.000 millones en el periodo 1972-75. En esto se apoya mi previsión de que a finales de esta década, España contará con una de las infraestructuras viarias mejores de Europa.

Otro sector en el que se está logrando resultados notables es en el de la infraestructura sanitaria. Son ya siete los planes recientemente iniciados, y que afectan a todo el litoral mediterráneo y a parte del atlántico, con una inversión de 73.000 millones. Así se asegurará la sanidad del territorio y de las playas.

El plan Renfe 1972-75, con 54.000 millones de inversión, pondrá a nuestros ferrocarriles a la altura de nuestro desarrollo, y los planes de ampliación del Metro de Madrid y de Barcelona, ya en curso, duplicarán la longitud de ambas redes y las pondrán entre las primeras del mundo en la relación kilómetro/habitante.

Y en materia de regadíos citaré, entre numerosas acciones de gran envergadura, el trasvase Tajo-Segura, que es una obra universalmente ejemplar en su género, y que permitirá redotar 45.000 hectáreas, y dotar 35.000 de nuevos regadíos en el sureste español, que así se convertirá en la huerta de Europa.

Esta rápida alusión a las rúblicas capitales de una idea de la radical transformación que está sufriendo la infraestructura de España, y que la convertirá muy pronto en un país muy diferente y, desde luego, mejor que el que recibimos.

**Gonzalo FERNANDEZ
DE LA MORA**